Rilce_301-Ana_Maquetación 1 30/09/13 12:50 Página 305

ser sus recurrencias temáticas o su configuración genérica.

Por último, Francisca Noguerol Jiménez (221-34) analiza una de las obras más destacadas de Luisa Valenzuela: *Juego de villanos.* Sobresale la vinculación que establece entre arte y entretenimiento, aportando, a modo de ejemplo, los distintos tipos de recursos (fónicos, semánticos y morfológicos) de los que se vale la escritora argentina para aportar a su obra una esencia literaria y lúdica, al mismo tiempo.

Más que una obra sobre la ficción breve, *Las fronteras del microrrelato* es un homenaje, un tributo a la narrativa de corta extensión; esa que, muchas veces sin darnos cuenta, nos acompaña en nuestro día a día, vestida sin la espectacularidad de la novela y sin el didactismo del cuento. Un libro que sirve también como muestra del respeto que teóricos y autores han dedicado y siguen dedicando a la narrativa efímera; la misma que, a pesar de su diminuto aspecto, encierra tras de sí un alma literaria cargada de profundidad.

Coral Cenizo
Universidad CEU San Pablo
coral.cenizoruizbravo@ceu.es

Garrido Domínguez, Antonio
Narración y ficción: literatura e invención de mundos. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 2011. 265 pp. (ISBN: 978-84-8489-618-0)

No creo que se pueda encontrar un concepto que haya dado más que hablar (o que escribir) en la teoría literaria de las últimas décadas que el de ficción. Lo que durante décadas –casi un siglo, desde 1850 a 1950– fue la hegemonía de la noción de realismo, ha dado paso a la hegemonía de la noción de ficción, como banderín de enganche de la teoría literaria y de otras teorías sociales. Este fenómeno ha alcanzado a la misma creación literaria, en la que campea hoy el concepto de *autoficción*. La bibliografía sobre la ficción se ha convertido en los últimos cuarenta años en un escenario inabarcable. Por eso *Narración y ficción*, de Antonio Garrido Domínguez, merece ser considerado como una de las apuestas más audaces de la investigación teórico-literaria española reciente. Esta monografía trata de dar cuenta del denso debate que esta cuestión ha suscitado sin privarse de dar una propuesta global de interpretación de ese debate.

La tarea de Garrido Domínguez consiste, en primer lugar, en ofrecer un recorrido histórico del concepto de ficción, desde sus orígenes en la

Rilce_301-Ana_Maquetación 1 30/09/13 12:50 Página 306

mimesis platónico-aristotélica a la explosión especulativa de las últimas décadas, pasando por su vaciado en los siglos XVII y XVIII (en los que el racionalismo lo convierte en sinónimo de copia) y su posterior renacimiento con el espíritu romántico. En este panorama histórico no falta el parentesco que mantiene la noción de ficción con otras tales como mimesis, simbolismo o, sobre todo, imaginación. Pero el autor no se detiene en la exposición histórica. El auténtico núcleo duro del libro consiste en el análisis de los enfoques teóricos que ha recibido esta noción: el retórico-formal (que se fija en los recursos ficcionales), el semántico (interesado en la naturaleza de los mundos ficcionales), el pragmático (que se ocupa de los actos de habla y su vinculación con esos mundos), el constructivista-cognitivo (que se interroga sobre el proceso de autoría), el hermenéutico y recepcionista (que se interesa por los momentos de la lectura), el psicocrítico (que tiende a comprender los momentos de la ficción como impulsos psíquicos) y, por último, el mimético-realista (que teoriza varios planos de la mimesis). Tales enfoques son comprendidos como propuestas surgidas del cruce y colaboración de la teoría literaria con otras disciplinas (la filosofía, la antropología, la psicología, el cognitivismo…). Por supuesto, Garrido Domínguez no considera todos estos enfoques por igual. El paradigma mimético-realista –pese al crédito alcanzado por teóricos como K. Hamburger, P. Ricoeur o B. Harsaw– es considerado como una vía bloqueada (son palabras de L. Dolezel). El paradigma retórico-formal ha heredado las limitaciones del estructuralismo. Garrido Domínguez apunta alguno de sus excesos, como el que ofrece Genette al separar categóricamente los relatos en primera persona de los relatos en tercera persona (él, que había escrito en *Figures III* que la diferencia entre la narración en primera persona y la narración en tercera persona es del mismo nivel que escribir con tinta azul o con tinta negra). Del paradigma semántico Garrido Domínguez apunta que nada aclara sobre el origen de la atracción que las ficciones ejercen sobre el ser humano y que privilegia en exceso la ficción de índole verbal. Sobre el cognitivismo, nuestro autor señala la soledad absoluta en que concibe al individuo en su relación cognitiva con el mundo.

El despliegue analítico de Garrido Domínguez tiene como final una solución más que ecléctica, omnicomprensiva. Los distintos enfoques se complementan y contribuyen a una definición integral del fenómeno de la ficción. Prueba de esa complementariedad son unos puntos comunes que el autor detalla en el capítulo final ("Cierre"). La ficción ha de ser comprendida

Rilce_301-Ana_Maquetación 1 30/09/13 12:50 Página 307

en su acepción más abierta, esto es, como invención y construcción. Su naturaleza crea los mundos proyectados en los textos. No se trata de un fenómeno situado más allá de la realidad sino parte integrante y esencial de esa realidad. La realidad es para Garrido Domínguez un universo en expansión y la ficción la facultad que permite esa expansión planteando alternativas al convencionalismo de la vida. La cuestión central de la ficción, concluye Garrido Domínguez, no es la relación entre la literatura y la realidad sino como se legitiman esos mundos.

Especial mención merece el análisis y la crítica que el libro dedica al fenómeno de la *Nueva Ficción*, esto es, la relación entre ficción y realidad virtual, asunto de la más palpitante actualidad. La nueva ficción ha prometido, entre otras cosas, expandir las capacidades físicas, sensoriales y mentales de la humanidad, permitir la adopción de nuevas identidades, cambiar la relación de la humanidad con la naturaleza, realizar designios y fantasías sin necesidad de materializarlos físicamente, redescubrir la realidad convencional… Para el autor de *Narración y ficción* se trata sólo de un intento de desestabilizar el concepto de realidad. La realidad virtual tiene sus utilidades en la medicina, en el aprendizaje mediante simuladores, en los juegos o, incluso, en la economía. Pero, llevada al extremo, no es más que un intento de "sembrar la duda y el escepticismo sobre los grandes ideales de la Modernidad, proclamando que el hombre es una invención y la percepción del mundo un espectáculo" (194).

A este respecto me permitiré recordar un fenómeno casi actual: el caso de Second Life (en adelante SL). SL es un juego, el juego de la realidad virtual. Se accede a él por Internet. Su origen radica en la novela de Neal Stephenson *Snow Crash*, publicada en 1992. Fue creado en 2003 por la empresa Linden Lab y consiste en un *metaverso* (es decir, un metauniverso). Los *residentes* crean un *avatar* que permite explorar el mundo virtual, relacionarse con otros residentes, comerciar y establecer vínculos y servicios entre ellos. SL alcanzó su apogeo hacia 2008. La prensa del momento daba informaciones sobre hechos virtuales. Por ejemplo, que el avatar del político español Gaspar Llamazares daba un mitin en SL en el proceso que condujo a las elecciones generales de 2008. No fue la única intervención política. Hubo incluso una manifestación contra el Ministerio del Interior virtual por el trato que dispensaba al etarra De Juana Chaos. Estas noticias sugerían que había una competencia entre el mundo real y el mundo virtual a la hora de actuar y de producir noticias. Y que pronto el mundo virtual sobrepasaría en interés al real. ¡Allá quien se perdiera la posibilidad de vivir otra

Rilce_301-Ana_Maquetación 1 30/09/13 12:50 Página 308

vida! La cifra de cuentas abiertas para obtener un avatar ha seguido creciendo hasta los veinte millones. Pero la mayoría están inactivas y han pasado al *tanatoverso* (el tanatorio virtual). Se han dado razones basadas en la complejidad técnica de los avatares para justificar su decadencia. Quizá haya otra razón más evidente: es un juego y los juegos cansan y se olvidan. Yo mismo he tenido que recurrir a la ayuda de un amigo para recordar el nombre de este fenómeno. Pero hace sólo cuatro años disfrutaba de un papel estelar en los medios de comunicación. El mensaje era que la auténtica vida podía ser la de SL porque permitía opciones superiores a las de la realidad.

Este ejemplo ilustra lo que puede ocurrir con fenómenos y conceptos que alcanzan una fulgurante e irresistible actualidad. Lo mismo que la escalan la desescalan. Volviendo a la noción de ficción, podemos retomar la conjetura con la que iniciábamos esta reseña: que el atractivo de la noción de ficción en el siglo XX es inversamente proporcional a la presencia de la noción de realismo. El papel que jugó el debate sobre el realismo entre 1850 y 1950 en los estudios literarios –o, si se quiere con mayor precisión, entre 1857, fecha de la publicación de *Le Réalisme* de Champfleury y 1942, fecha de la publicación de *Mimesis* de Auerbach– lo viene desempeñando a partir de 1950 el debate sobre la ficción.

Volviendo a *Narración y ficción*, este libro tiene el mérito impagable de concentrar el debate y de permitir a los estudiosos de la literatura orientarse en la espesa selva bibliográfica que envuelve el tema. Un esfuerzo así no debe pasar desapercibido y más cuando no se trata de un simple informe sino que va discretamente acompañado de una ejemplar crítica orientadora.

Luis Beltrán Almería
Universidad de Zaragoza
lbeltran@unizar.es

Mora, Carmen de, y Alfonso García Morales, eds.
Viajeros, diplomáticos y exiliados: escritores hispanoamericanos en España (1914-1939). Bruselas: Peter Lang, 2012. 2 vols. 989 pp. (ISBN: 978-90-5201-814-0)

El contacto transnacional, la circulación de agentes culturales, el intercambio de ideas y modelos entre una orilla y otra del Atlántico han venido concentrando de forma creciente la atención de los críticos literarios. Es en este joven paradigma de investigación, el de los estudios transatlánticos, que se sitúa la presente obra, constituida por un generoso conjunto de trabajos críticos que pretenden recuperar la historia de los vínculos literarios entre España e Iberoamérica du-